

VILANOVA, Arnau de, *Arnaldi de Villanova tractatus octo in græcum sermonem versi (Petropolitanus græcus 113)*. Nunc primum editi. Cura et studio Ioannis Nadal et Cañellas. Græcitatem textus recensente Dionisio Benetos (Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2002), 446 pp.

La presente obra aparece publicada bajo el auspicio de la "Union Académique Internationale" en su serie "Corpus Philosophorum Medii Ævi" (Scripta Spiritualia, 2). La edición del manuscrito (*Petropolitanus græcus 113*, guardado en la "Biblioteca Nacional de San Petersburgo), con el texto griego y sus correspondientes versiones paralelas en catalán, latín o italiano antiguo, ha corrido a cargo del ilustre bizantinista, el Prof. Juan Nadal Cañellas, a quien también se debe el excelente y completo estudio introductorio redactado en catalán.

El libro ha sido estructurado del modo que indico a continuación: "Prefacio" (pp.9-10) por A. M. Mundó, "Prólogo" del editor (p.11), "Introducción" (pp. 13-56), "Signos críticos [empleados en la edición]" (p. 57). Acto seguido se encuentran la serie de los ocho opúsculos, cada uno de los cuales consta de una introducción y edición a notada de los textos: Opúsculo 1 (, sin título; pp. 59-90); Opúsculo 2 ("Sobre la caridad"; pp. 89-145), Opúsculo 3 ("Lección de Narbona"; pp. 147-181), Opúsculo 4 (sin título; pp. 183-199), Opúsculo 5 ("Alfabeto de los católicos", pp. 201-259), Opúsculo 6 ("Filosofía católica y divina", pp. 261-361), Opúsculo 7 ("Eulogio sobre las verdades y los pseudo apóstoles"; pp. 363-383), Opúsculo 8 ("Alocución sobre el significado del nombre Tetragrammaton tanto en hebreo como en latín y sobre la declaración del misterio de la Trinidad a base de evidencias racionales y de signos"; pp. 385-439). Cierra la obra con una relación de la bibliografía empleada y las obras citadas en abreviatura (pp. 441-446).

La obra contiene, así pues, la edición anotada de estos ocho 'tratados teológicos' en los que el médico y escritor catalán (siglos XIII-XIV) plasma sus concepciones en materia espiritual y teológica en torno a los diversos aspectos de los que se ocupó en cada uno de los ocho opúsculos ya mencionados.

La edición de los ocho *opuscula*, con un riguroso aparato crítico doble (uno para la indicación de fuentes y otro reservado a la crítica filológica-textual), ha sido cuidada hasta sus más mínimos detalles, disponiendo el texto griego junto con su original en espejo con marcado lineal.

Si rigurosa y cuidada ha resultado la labor editora del manuscrito, no es menor la labor llevada a cabo por el Prof. Juan Nadal en las más de cuarenta páginas que integran el estudio de esta obra manuscrita que hasta este momento permanecía inédita. La tarea de análisis emprendida por Nadal, previa introducción contextual (pp. 13-16), se ha centrado en la descripción del códice en sus aspectos externo (paleográfica, codicológica y textual; pp. 16-21) e interno (pp. 21-24), prestando atención a sus aspectos traductológico a partir de los textos que nos han llegado: coteja unidades conducentes a valorar la interpretación seguida, en cada caso, por el traductor (pp. 24-32). También las anotaciones y las correcciones que incluyen los textos han suscitado el interés del Prof. Nadal, que se ha ocupado de los comentarios marginales, las correcciones textuales y de las traducciones latinas que figuran en el margen.

Para la naturaleza de la traducción griega, el autor ha recabado la colaboración del Prof. Dionisio Benetos (pp. 32-34), quien concluye que la labor de trasvasar el texto original a la lengua griega fue tarea llevada a cabo por un griego, si bien el producto final, plagado de inexactitudes y con no pocas oscuridades de sentido, dejaba bastante que desear. A tenor de los datos suministrado por el Prof. Benetos y a los propios análisis del Prof. Nadal, llega éste a la conclusión de que el traductor parece ser un laico bizantino de cierta cultura religiosa que conoce, aunque no con entera perfección, el catalán y el latín, lo que sería causa de la opción del *verbatim* seguida en su traducción (pp. 34-35).

También se ocupa el autor, *in extenso*, del contexto en el que se gesta la traducción (pp. 35-55), realizada con motivo de la visita de dos monjes del Monasterio de san Atanasio, la gran *lavra* del Monte Athos, para suplicar al monarca aragonés Jaime II que concediese a su monasterio protección contra los ataques de la “Compañía catalana”. Es bastante plausible que estos monjes entablasen conversaciones sobre los dogmas y posicionamientos teológicos que Arnau esgrime en sus opúsculos y el propio Arnau pudo haber solicitado a uno de ellos, o a los dos, que realizasen una traducción destinada a Atanasio I de Constantinopla.

El último punto del estudio está dedicado a los criterios empleados para la edición de los ocho opúsculos, siguiendo los del “Corpus Christianorum” de Lovaina, en su ‘Series Græca’, con las debidas precisiones que señala el autor dada la peculiaridad que presenta la redacción del texto griego.

El producto final que recoge el libro, como se puede inferir de parte de lo dicho anteriormente, es ciertamente excelente y de un rigor científico inapelable: un estudio compacto, libre de anécdotas, que queda centrado desde el primer momento en los problemas esenciales de estudio que plantea el manuscrito, a saber, el editorial y el traductológico, del que emerge, además, el de la autoría de la traducción griega. En cuanto a la edición, como ya he señalado anteriormente, ha sido cuidada en todos sus extremos.

Por cuanto acabo de enunciar, tenemos a nuestra disposición una edición de las obras de Arnau de Vilanova que nos ofrece importantes datos tanto sobre cuestiones teológicas, como históricas, traductológicas y lingüísticas, en distinto y diverso grado, de los siglos XIII-XIV. Con esta soberbia edición preparada por el Prof. Nadal contamos con un material de primera mano para profundizar en el estudio de la teología medieval en el ámbito de las relaciones intereclesiales, en este caso concreto entre la católica y la bizantina. Esta nueva publicación, la cual ha ido a caer en las manos más adecuadas para su edición, redondea todavía más si cabe la ingente y cualificada labor científica del Prof. Nadal, quien sin lugar a dudas es uno de los mejores conocedores que tenemos tanto de la lengua griega como del mundo bizantino.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA  
Universidad de Córdoba

WELTECKE, Dorothea, *Die «Beschreibung der Zeiten» von Mōr Michael dem Grossen (1126-1199). Eine Studie zu ihrem historischen und historiographiegeschichtlichen Kontext*, «Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium» 594, «Subsidia» 110 (Leuven: Peeters, 2003), xv + 323 pp.

The *Chronicle of Michael the Syrian*, a universal history in Syriac completed in the late twelfth century, has long been treasured by historians interested in Eastern Christianity, the Crusades, Medieval Islam, Near Eastern agriculture etc. Historians of early Islam have begun to use the chronicle more and more over the recent years, recognizing its value, among others, as a source for the early Abbasid period. The chronicle integrates parts of the ninth-century Syriac chronicle of Dionysius of Tel-Maḥrē, which is older than most Arabic works dealing with early Islam. Although the glamour of its repute as a collection of contemporary accounts is somewhat diminished by the contention that ‘properly understood, ten pages of al-Ṭabarī’s work